

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DEL ESTERO
República Argentina

NUEVAS PROPUESTAS

ISBN 2683-8044

XXXIX VOL. NRO. 55 - EDICIONES UCSE 2020

Revista incluida en Catálogo Latindex v1.0

Situación familiar y capital social en estudiantes universitarios para la adaptación en la pandemia

Family situation and social capital in university students for adaptation in the pandemic

Magda Yolima Arias Cantor⁽¹⁾, Wilmar E. Gil Valencia⁽²⁾

(1) - Docente asistente Programa de Psicología Universidad Católica de Oriente.
<https://orcid.org/0000-0002-5931-6662>

(2) - Docente – Coordinador programa de Psicología Universidad Católica de Oriente.
<https://orcid.org/0000-0002-1860-9901>

Resumen

La pandemia del COVID-19 ha impactado de forma considerable diferentes ámbitos, siendo el sector educativo uno de los más afectados, pero derivado a esto y con mayor sentir la comunidad estudiantil y sus familias. Esta investigación de tipo cuantitativo descriptivo presenta Situación familiar y capital social de 2337 estudiantes de una institución de educación superior en Colombia para la adaptación en la pandemia. Se evidencia un riesgo alto para los estudiantes y sus familias principalmente relacionado a los temas económicos que afectan diferentes áreas de ajuste, las cuales requieren atención y mitigación desde las acciones institucionales para el abordaje temprano y disminución del impacto de la pandemia en la institución, la comunidad estudiantil y manejo de la situación familiar como red de apoyo primario de los estudiantes.

Palabras clave: Familia, Universidad, estudiantes, capital social, COVID 19.

Abstract

The COVID-19 pandemic has had a considerable impact on different areas, with the education sector being one of the most affected but derived from this and with greater feeling the student community and their families. This descriptive quantitative research presents the family situation and social capital of 2337 students from a higher education institution in Colombia for adaptation in the pandemic. There is evidence of a high risk for students and their families, mainly related to economic issues that affect different areas of adjustment, which require attention and mitigation from institutional actions for early approach and reduction of the impact of the pandemic in the institution, the student community and management of the family situation as a primary support network for students.

Keywords: Family, University, students, social capital, COVID 19.

Introducción

Con la declaratoria de pandemia el 11 de marzo de 2020 por parte de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) y ante el primer caso reportado el 6 de marzo de 2020, el Ministerio de Salud de la República de Colombia demanda establecer un plan de respuesta y activar su plan de contingencia para enfrentar este reto en salud mundial que incluye en primera línea a los sectores vinculados a la salud (Ministerio de Salud y Protección Social [MinSalud], 2020) y de manera concomitante recomienda a los demás sectores tomar medidas para prevenir el contagio. Con la Resolución 385 del 12 de marzo de 2020 de emergencia sanitaria y posteriores resoluciones se empiezan a generar las restricciones a la movilidad y cierres preventivos de establecimientos, facultando a los demás ministerios de a tomar las medidas necesarias (MinSalud, 2020).

Frente a esto, el Ministerio de Educación Nacional [MEN], bajo la Directiva N.º 4 del 22 de marzo de 2020 ordena a las instituciones de educación superior en todos sus niveles de formación, a continuar con la prestación y continuidad a los programas académicos con registro calificado en modalidad presencial a desarrollar sus actividades académicas asistidas por las herramientas que ofrecen las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones TIC durante el periodo de emergencia sanitaria (p. 2). Bajo esta directriz las Instituciones de Educación Superior deciden suspender las actividades presenciales de los campus y empezar en un proceso de cambio de lo presencial al uso exigido de las tecnologías para la información, obligando también a toda la comunidad educativa a hacer uso de estas para continuar con el proceso formativo, pasando en corto tiempo de lo físico a lo remoto y sincrónico. Este cambio supuso para muchos modificar no solo su forma de tomar las clases y de impartirlas, sino también cambios en diferentes ámbitos desde el estilo de vida rutinario hasta las dinámicas familiares, sociales, económicas, afectivas, entre otras.

Por lo anterior y con el objetivo de monitorear y acompañar a la comunidad estudiantil en este proceso de adaptación y mitigar riesgos de deserción en los estudiantes, desde el programa de Psicología de la Universidad Católica de Oriente (Rionegro, Antioquia, Colombia) se emprenden una serie de actividades de seguimiento que hacen necesario la creación de una herramienta para poder caracterizar a los estudiantes en su situación actual y a partir de esta identificar y manejar los riesgos derivados y el impacto que pueda llegar a tener la pandemia en sus diferentes áreas de ajuste.

Revisión Bibliográfica

Una relación natural de los seres humanos es precisamente la necesidad de relacionamiento, es el reconocimiento de sí mismo a través del otro lo que hace que las personas poco a poco vayan formando lazos y vínculos que pueden llegar a ser fuertes o débiles, estables o inestables, duraderos o temporales. Estos vínculos en situaciones de crisis se activan funcional o disfuncionalmente facilitando o no los procesos de adaptación y afrontamiento de las personas.

En esta situación como la generada por la pandemia del COVID 19 una de las áreas de ajuste mayor afectación es quizá la social e interpersonal, esto constituye una puesta a prueba de la calidad de los vínculos de las personas y así mismo de su capacidad de respuesta al apoyo, tanto para brindarlo, como para obtenerlo en diferentes niveles. En una institución de educación superior la comunidad estudiantil se identifican diferentes niveles vinculares entre los cuales encontramos: compañeros, docentes, administrativos, directivos hasta llegar a la institución. Para ir poco a poco generando vínculos, se requiere desplegar una serie de recursos internos y externos que van desde la simpatía hasta la confianza, los cuales mutuamente se refuerzan para lograr llegar a generar capital social.

El primer nivel de capital social que se puede identificar en las personas se basa en su grupo primario de referencia específicamente en la familia, pues “No hay una nada de lo humano, que no tenga influencia familiar, es por esto que, la persona es ante todo un ser familiar” (Pérez, 1998, p. 93).

En este grupo es donde se gestan y modelan la forma en que se van a generar los futuros vínculos, es donde se tiene la satisfacción o no de necesidades que generan y construyen poco a poco las relaciones del individuo en otros contextos. Se parte del hecho que “de la familia que proviene el capital humano, espiritual y social primario de una sociedad” (Donati, 2005, p. 21).

En cuanto a lo sociofamiliar, entendemos a la familia como ese primer entorno que habitan las personas, mediado por los afectos, patrones relacionales y tiempo de convivencia. “en efecto, lo que hace humano al humano es su condición social y, más en concreto, su condición familiar” (Pérez, 2008, p. 55).

Para efectos de esta investigación se asume el capital social desde lo relacional y la confianza como el agregado de recursos reales o potenciales que se vinculan con la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo, el cual proporciona respaldo a cada uno de sus miembros (Bourdieu, 1985, p. 51). Considerando además a la familia como una fuente primaria de capital social, en el que las relaciones y vínculos generados facilitan las transacciones entre sus miembros y maximizan los beneficios a los integrantes de su red que generan mecanismos de afrontamiento y adaptación funcionales para la superación y apoyo en momentos de crisis (Gil y Arias , 2013).

Método

Se trabaja una investigación cuantitativa con un diseño no experimental de tipo descriptivo (Sampieri, 2014), en la cual se busca identificar y manejar la situación actual de los estudiantes de la institución de educación superior en la fase de asilamiento preventivo obligatorio declarada por el Gobierno para manejar y mitigar los riesgos derivados en la comunidad estudiantil y sus familias.

Para la recolección de información se diseña una encuesta dirigida a todos los estudiantes a través de 43 preguntas que indagan diferentes aspectos (Gil, et al 2020), la cual se crea a través de forms, la cual se comparte a los estudiantes a través de los diferentes medios de comunicación dispuestos por la universidad (correo electrónico, redes sociales, aulas virtuales, página web, etc.), contando con una muestra de 2337 estudiantes que corresponden al 49,3% de la comunidad estudiantil de la institución, siendo representativa para el análisis y toma de decisiones.

Para validar la encuesta en primer lugar se hace un análisis descriptivo de los ítems, luego a partir de una escala de puntuación para cada uno de estos que conforman los factores se clasifica a los estudiantes en percentiles de riesgo. A partir de un análisis discriminante se establece un modelo que permita explicar más del 90% de la varianza y determinar cuáles son los ítems que clasifican los diferentes niveles de riesgo (Loaiza, 2020, p. 7).

La información se recopila durante los meses de mayo y junio de 2020, se organiza en bases de datos y se realiza un proceso estadístico en el software R 3.5.3. (R Core Team, 2013), es analizada cuantitativamente por parte el equipo de la Secretaría de Planeación de la Institución y de forma cualitativa por el equipo encargado del proceso y quienes diseñaron la encuesta, de acuerdo con la escala de medición en función del riesgo identificado (Loaiza, 2020).

El grado de confiabilidad del instrumento se obtiene a partir de la evaluación de 40 ítems con los cuales se calculó el coeficiente Alpha de Cronbach y el Lambda 6 de Guttman para todas las variables que componen los factores. De manera seguida se aplica la prueba KMO y la prueba de esfericidad de Barlett que determina si las variables son sensibles para el análisis factorial, encontrando que los factores analizados tienen un buen grado de confiabilidad que permite analizar de forma adecuada y pertinente a partir de las preguntas y variables establecidas.

La encuesta en primer lugar presenta un consentimiento informado que soporta los aspectos éticos relacionados a la confidencialidad y disponibilidad de la información. De manera seguida se presentan variables caracterizadoras de los estudiantes y posteriormente se presentan 85 variables recogidas en siete factores descritos a continuación: R2. Sociofamiliar, R3. Salud mental, R4. Salud, R5. Económico, R6. Académico, R7. Capital social, siendo este último junto con el R2. Sociofamiliar los factores analizados para esta publicación.

Los factores R2 y R7 para este análisis presentan descriptivamente los resultados obtenidos en lo relacionado con: los modos de agrupación familiar, los conflictos familiares, la percepción de afectación económica, la percepción de recuperación económica y los medios que han utilizado las familias para afrontar las afectaciones derivadas de esta emergencia sanitaria, el capital social relacional y la confianza desde las percepciones de los estudiantes sobre las estrategias implementadas por la UCO para afrontar la situación actual, la confianza hacia la institución, los estamentos que la conforman y las redes de apoyo con las que cuentan para la adaptación y afrontamiento actual ante la pandemia (Gil, et al, 2020).

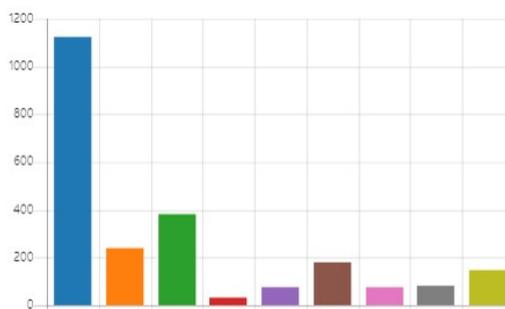
Resultados y análisis

Con relación a las características de la muestra, se encuentra que el 63 % corresponde a mujeres, el 37 % a hombres. En cuanto el estado civil se evidencia que el 31 % de la muestra está soltero, seguido del 6 % que se encuentra en unión libre o es casado.

Con respecto a las afectaciones a las familias de universitarios derivadas de la pandemia, esta ha traído consecuencias en todos los órdenes de vida, en el que las familias han tenido cambios que van desde los hábitos de salud, el mundo emocional, la dinámica económica y la misma convivencia familiar, relacionados a los modos de agrupación familiar, siendo el modo más frecuente en la universidad el de la familia conformada por padre, madre e hijos, seguido las familias extensas y las denominadas familias monoparentales. Esto puede indicar que gran parte de los estudiantes cuenta con un grupo primario al cual acudir en el caso de necesitar ayuda, algo que ha sido frecuente en medio de la pandemia.

● Padre, Madre, hijos (si los hay)	1124
● Ambos padres, hijos y otros fa...	238
● Madre e hijos	384
● Padre e hijos	33
● Vives solo	75
● Alguno de los padres, hijos y ...	182
● Otros familiares (sin padres)	74
● Otras personas (amigos, comp...	84
● Vivo con mi pareja	147

Figura 1



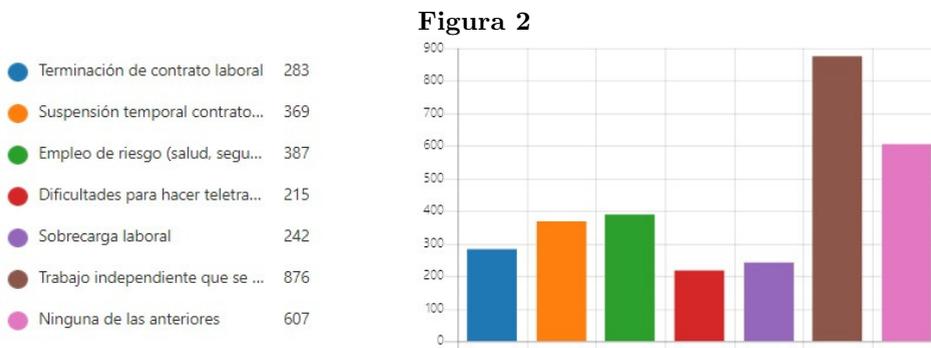
Modos de agrupación familiar

Fuente: Gil, et al (2020)

Cabe decir que, en otros ítems que se evalúan se evidencia que gran parte de la financiación de los estudios es asumida por los padres de familia, algo que debe llevar a tener estrategias de cuidado de estas familias, mediante subsidios que permitan

mitigar las afectaciones, además de evidenciar el apoyo con el que pueden contar los estudiantes para la continuidad de sus estudios pese a las circunstancias.

Sobre la afectación laboral derivada de la pandemia, al examinar la situación laboral de las familias se evidencian varios elementos, más del 15% de las familias de los estudiantes perdieron sus empleos, con la consecuencia de reducción de sus ingresos, situación que se agrava con el hecho que casi el 20% tuvieron suspensión de contrato laboral. Es claro que el desempleo, no solo tiene asociadas consecuencias en el orden económico, también existen afectaciones de orden psíquico, emocional, y de dificultades de convivencia por el estrés ante la falta de empleo.

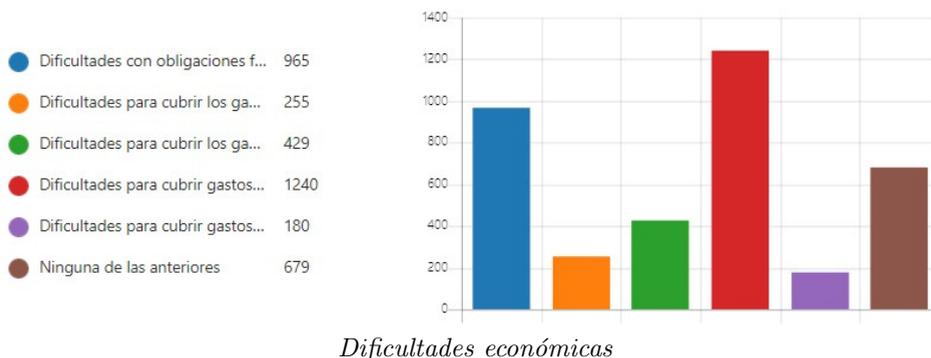


Afectación económica de la familia por la pandemia

Fuente: Gil, et al (2020)

Otro aspecto relevante, es que 876 personas manifiestan que tienen trabajos independientes que se vieron afectados especialmente con la reducción de ingresos, el cierre de los negocios o la quiebra financiera, ocasionada en gran parte por las condiciones de informalidad del trabajo que desarrollan, considerando que tardarán en recuperarse un largo tiempo. Sobre las dificultades económicas familiares derivados de la pandemia y en consonancia con lo anterior, la pandemia ha generado que aproximadamente la mitad de los encuestados, manifiesten que tuvieron dificultades para cubrir sus gastos generales, especialmente sus obligaciones financieras, hipotecas, préstamos bancarios, gastos alimentarios, de servicios y en algunos casos la misma subsistencia, mostrando la urgencia de plantear acciones solidarias con sostenibilidad en el tiempo.

Figura 3



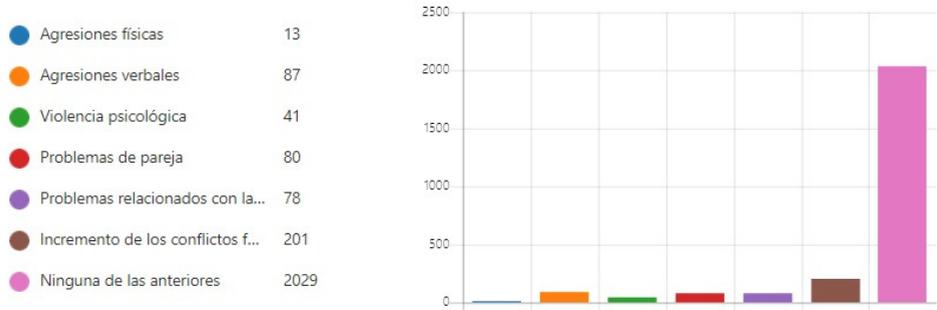
Fuente: Gil, et al (2020)

En este caso la institución ha tenido que desarrollar iniciativas para el apoyo de los estudiantes, además, desde el sector público y el privado han planteado subsidios puntuales para ayudar a las personas que lo necesitan. Sin embargo, se prevé que estas ayudas serán insuficientes toda vez que no hay manera de sostenerlas durante todo el tiempo que se requiere para una estabilización de los ingresos frente al impacto a largo plazo derivado de la pandemia. El efecto de la pandemia no puede verse a corto plazo, se establece que se ha generado un tiempo de recuperación económica a mediano plazo. De acuerdo con lo percibido por los estudiantes, se evidencia que está puede tardar en la mayoría de los casos más de seis meses asociado directamente al ritmo con el cual se han ido dando el levantamiento de las restricciones impuestas por el gobierno nacional, y esencialmente a la evolución de la pandemia que, para el momento de escritura de este texto, no se tiene vacuna, ni tratamiento efectivo.

Además, varias de las actividades no pueden retomarse como se hacían antes, de acuerdo con los protocolos de bioseguridad y las normas de distanciamiento físico. Por tanto, retomar la confianza de las personas, adaptarse a la “nueva normalidad” y consolidar acciones alternativas para sobrevivir, requiere de tiempo, constancia y capacidad económica para poder realizar las inversiones requeridas. De no ser así, los impactos de esta pandemia seguirán siendo significativo para las familias.

Con relación a las dificultades de convivencia familiar, sobre este tema cabe mencionar que las familias en su gran mayoría han sabido afrontar los conflictos de convivencia derivados de este tiempo de pandemia, esto confirma el papel que tiene la familia como un entorno protector de las personas, tal como lo expresa Ros (2009) todo el existir de la persona se halla en una trama relacional con los otros, en la cual juega un papel primordial el entorno familiar (p. 111).

Figura 4



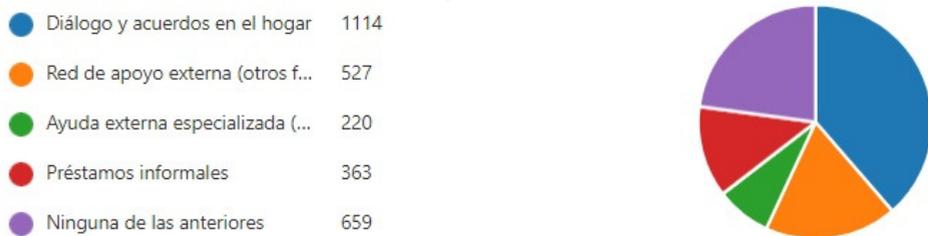
Dificultades en la convivencia familiar

Fuente: Gil, et al (2020)

Aunque se valora lo anterior, no se puede desconocer que en el 10 % de las familias se evidencia incremento de los conflictos y en un porcentaje menor se presentan dificultades y agresiones. Esto debe llevar a una reflexión sobre la violencia en la familia y a generar mecanismos de atención que promuevan la solución pacífica de los conflictos y la atención efectiva de las personas que son víctimas, articulada a las diversas rutas que existen a nivel público y privado para los conflictos familiares.

Las estrategias de solución de problemas en familia para la gran mayoría ven en la misma familia el recurso primordial, lo anterior corrobora la relevancia que tiene esta relación en la estabilidad personal. Esto se convierte en un insumo importante para el desarrollo de estrategias de promoción social, en cuanto, pueden encontrar en la familia una fuente fundamental de capital social.

Figura 5



Estrategias de solución de problemas en la familia

Fuente: Gil, et al (2020)

Si bien las familias también acuden a ayuda externa como otros familiares o amigos, o a préstamos informales y en algunos casos a ayudas especializadas, hay una clara muestra que la familia se convierte en un factor relevante y en un grupo primario con vital importancia para que las personas hayan podido mantenerse en medio

de la pandemia. La familia como grupo y referente de capital social primario a su vez suscita confianza en la interacción y relacionamiento para el intercambio de beneficios (Fukuyama, 1995), incluso más allá de la estructura familiar (Gil y Arias, 2013), se presenta dentro del grupo grandes beneficios, que bien gestionados se muestran como factor protector y en algunos casos donde no se resuelven y se facilitan los mecanismos de adaptación y afrontamiento puede convertirse en factor de riesgo.

Conclusiones

La pandemia ha dejado afectaciones a las familias de los universitarios, específicamente en lo relacionado a la actividad económica, derivadas de pérdidas o modificación en las condiciones de empleo y la reducción de ingresos.

Si bien se han desarrollado acciones para mitigar los impactos económicos de la pandemia, se prevé que estos no serán suficientes, toda vez que los tiempos de recuperación económica estimados desde la percepción de las personas van a ser extensos y los recursos que hay para ayudas no podrán sostenerse en este periodo, lo anterior probablemente se traducirá en un detrimento de las condiciones laborales.

A pesar de la pandemia, la gran mayoría de las familias no reporta incremento de conflictos familiares ni de situaciones disfuncionales, lo cual puede ser un factor protector para la salud emocional de las personas, que se ha visto afectada por estrategias como el confinamiento y el deterioro de las condiciones económicas.

Se evidencia que las personas encuentran en las familias una red recursos de todo orden que les ha garantizado ciertas condiciones para poder mantenerse en medio de la pandemia, lo anterior se evidencia en que en la institución en cuestión se ha podido mantener más del 80 % de la población universitaria y en algunos programas académicos, más del 90 % de permanencia, esto amparado en mecanismos de ayuda impulsadas por la institución que no son solo del orden económico, pues incluyen acompañamiento personal y familiar, lo cual facilita y consolida los niveles de confianza de los estudiantes hacia la Universidad y de forma recíproca impacta en el territorio.

Bibliografía

Donati, P. (2005). la virtù sociali dalla famiglia. En P. i. famiglia, conferimento del dottorato honoris causa. Prof. Pierpaolo Donati. Sig. Kiko Argüello. citta del Vaticano: Pontificio istituto Giovanni Paolo II per studi su matrimonio e famiglia.

Fukuyama. (Septiembre - Octubre de 1995). Social Capital and the Global Economy 74(5), 89-103. Foreign Affairs, 74(5), 89-103. doi:10.2307 / 20047302

Gil y Arias . (Julio- Diciembre de 2013). La pluralidad familiar, a la luz de la sociología relacional. *Ánfora*, 20(35), 173-195. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3578/357834269006.pdf>

Gil, W; Acosta, M; Arias, M; Vallejo, J; Velasquez, A; Orozco, E. (Mayo de 2020). Encuesta de Caracterización sociofamiliar Universidad Católica de Oriente . Rionegro , Antioquia, Colombia.

Loaiza. (2020). Informe de Análisis de encuesta de caracterización sociofamiliar. Resultados, Universidad Católica de Oriente, Secretaría de Planeación y Unidad de Estadística e Información, Rionegro.

Ministerio de Salud y Protección Social. (6 de Marzo de 2020). MinSalud. Obtenido de Colombia confirma su primer caso de COVID-19. <https://cutt.ly/mg5oKrU>

Pérez Adán, J. (1998). Manifiesto anticonservador. Valencia, España: Ediciones Carnaiquel.

Pérez Adán, J. (2008). Adiós estado, bienvenida comunidad. Madrid: EIUNSA.

R Core Team (2013) R: A Language and Environment for Statistical Computing. R Foundation for Statistical Computing, Vienna. Recuperado de: <http://www.R-project.org/>

Ros, J. (2009). La familia 150 preguntas y respuestas. Valencia: UCV.

Sampieri. (2014). Metodología de la Investigación (Sexta ed.). México, México: McGraw Hill Education .